

Esteban Bargas

EL HIJO DE LAS ESCOBAS



Muestra distribuida por la editorial

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
1	7
2	12
3	14
4	18
5	23
6	26
7	31
8	35
9	37
10	39
11	41
12	45
13	48
14	53
15	55
16	57
17	60
18	62
EPÍLOGO	66
ORIENTACIONES PARA EL ABORDAJE DIDÁCTICO DE LA NOVELA	68
BIBLIOGRAFÍA	78

PRÓLOGO

A comienzos del siglo XX, Argentina era un país en crecimiento. Sin embargo, el desarrollo de la economía no estaba acompañado por mejoras en la calidad de vida de la población. La mayoría de los obreros que habitaban en las grandes ciudades eran inmigrantes que trabajaban en condiciones muy precarias y vivían en inquilinatos, popularmente llamados conventillos. Muchos de esos inmigrantes europeos traían consigo ideas revolucionarias anarquistas y socialistas. A mediados de 1907, estalló un conflicto entre los inquilinos de los conventillos y los propietarios debido a los abusivos precios de las habitaciones y a las malas condiciones de higiene y salubridad que ofrecían.

Miguel Pepe fue un joven obrero que comenzó a tomar protagonismo como orador en el conflicto. En un episodio de desalojo, la policía se enfrentó a los huelguistas y Miguel fue impactado por una bala que le provocó la muerte. Ramón Falcón, jefe de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires por entonces, fue el responsable de los actos de represión. Dos años más tarde de los acontecimientos de la Huelga de Inquilinos, el anarquista Simón Radowitzky arrojó un explosivo al carro en que Falcón se trasladaba junto a su secretario, Juan Alberto Lartigau, asesinando a ambos.